



II Sección: Literatura de ayer y de hoy

Las divinidades y la heroicidad femenina en la novela helenística

Nazira Álvarez Espinoza
Universidad de Costa Rica
San Pedro, San José, Costa Rica
marta.porras@ucr.ac.cr
<https://orcid.org/0000-0001-5428-3120>

Recibido: 19 de febrero de 2022

Aceptado: 25 de mayo de 2022

Resumen: El artículo presenta un análisis de la influencia de las divinidades en la representación heroica de las protagonistas en las novelas helenísticas *Leucipa* y *Clitofonte* de Aquiles de Tacio y *Etiópicas* de Heliodoro. En la propuesta de análisis se identifican los principales elementos asociados a la religión en la novela y su influencia en las representaciones de la heroicidad femenina desde una perspectiva de género. La ayuda brindada por las divinidades tutelares a las jóvenes heroínas les permite enfrentar una serie de pruebas morales públicas cuyo fin es mostrar el carácter de la jóvenes en la adversidad. La objetivación del cuerpo femenino se manifiesta en estas novelas en relación con la virginidad de las protagonistas. Ellas deben preservar los valores de la castidad, la fidelidad y la obediencia al mantener una conducta virtuosa en entornos hostiles y peligrosos. Las divinidades tutelares como Afrodita, Artemis, Eros, Fortuna y Destino ayudan a las jóvenes doncellas mantener los pilares fundamentales del matrimonio, en la sociedad helenística del mundo antiguo.

Palabras clave: novela helenística, perspectiva de género, Leucipa, Cariclea, religión griega

Divinities and Female Heroism in Hellenistic Novels

Abstract: The article analyzes the influence of deities in the heroic representation of female main characters in the Hellenistic novels *Leucipa* and *Clitophonte* of Achilles of Tacio and *Cariclea* and *Teagenes* of Heliodorus. The analysis proposal identifies the main elements related to the influence of religion in the representation of the feminine heroines from a gender perspective. The help provided by the tutelary divinities for the young heroines allows them to face the moral and public tests in order to prove the protagonist's character in the face of adversity. The objectification of the female body in the novels is presented through the virginity of the main character. The protagonist must preserve the values of chastity, fidelity, and obedience by maintaining a virtuous behavior in hostile and dangerous environments. The tutelary divinities such as Aphrodite, Artemis, Eros, Fortune, and Destiny help the young maidens to sustain the fundamental pillars of matrimony in the Hellenistic society of the ancient world

Keywords: hellenistic novel; gender perspective; Leucipa; Caricle; religion



Introducción

La época helenística, ubicada del 323 a.C. al siglo II d.C., comprende un periodo histórico cuyo punto de partida inicia con la conquista territorial del Imperio Macedónico, guiado por Alejandro Magno, y concluye con la conquista de Grecia, resultado de la expansión del Imperio Romano. Durante dicha Época, surge un fenómeno de expansión y difusión de la cultura griega que integra no solo las ideas del mundo heleno, sino también su lengua. Como consecuencia, el griego *koiné* se convierte en el vehículo de comunicación e intercambio para las diferentes culturas y etnias que se reúnen en el mundo cosmopolita alejandrino, lo cual contribuye a la universalización de la cultura griega antigua.

Asimismo, el florecimiento de las artes, la literatura, la ciencia y la filosofía en Alejandría es producto del encuentro del mundo griego con el mundo oriental, cuyo influjo no solo influenciará, sino que modificará, en gran medida, el pensamiento helénico. En este sentido, como afirma Ferguson (1973):

Political strife was only part of the variations in the Hellenistic age. Economic fluctuations played a large role in the unrest of the populace. Although international trade increased, the balance of trade had an adverse effect in certain areas. Athens lost citizens, who in response to economic hardship, emigrated to other areas (p.48).

Los cambios en la política, la economía y el comercio internacional repercutieron en la migración a otros entornos geográficos. La religión griega no estuvo al margen de estas transformaciones, en especial, en la heterogénea ciudad de Alejandría donde se entremezclan deidades egipcias, griegas y judías en un ambiente multiétnico, multicultural y cosmopolita (Mikalson, 2006). Los dioses helenos entraron en contacto con nuevas divinidades y ritos, los cuales influenciaron procesos de sincretismo. Este sincretismo surge como un proceso de unificación desde los inicios del helenismo (Calvo, 1992) y se produce en todo el mundo oriental.



Asimismo, la novela helenística surge como un nuevo género que se adapta a las transformaciones sociales. En este género, las mujeres adquieren un primer plano junto con el héroe de la historia. La heroicidad femenina es representada por féminas que no son amenazantes, como las heroínas de la tragedia griega, sino que, por el contrario, aparecen como doncellas que, con ayuda divina y con ingenio propio, logran navegar los avatares a los que las enfrenta el destino, el cual inevitablemente las separa del ser amado.

En estas novelas helenísticas la presencia de las divinidades helenas no solo refleja la presencia del elemento religioso alejandrino en los textos sino que las deidades promueven estos valores como comportamiento modélico de las heroínas en los textos. Como bien enfatiza Herrero (1987), “La inseguridad individual a varios niveles y por diferentes razones se refleja en las corrientes espirituales de la época helenística” (p. 11).

Esta presencia divina en la novela es observable desde el inicio cuando las jóvenes protagonistas de la novela helenística son lanzadas a la aventura que las lleva a geografías desconocidas. Las protagonistas son enfrentadas en diversas ocasiones a pruebas que ponen en riesgo los valores sociales y familiares. Al superar estas pruebas ellas muestran su idoneidad por medio del valor, la fidelidad y la castidad. Así, las normas sociales establecidas son enfatizadas por medio de pruebas morales que ellas logran superar.

Las divinidades que intervienen en las novelas, tales como Afrodita, Ártemis e Isis refuerzan los valores sociales afines a la condición femenina y al matrimonio patriarcal. Esta institución mantiene su vigencia en el mundo helenístico, ligada a los ideales morales de la virginidad, la castidad y la fidelidad femenina. Por esta razón, estos valores aparecen como parte de la heroicidad de las protagonistas en las novelas de Caritón y Heliodoro, que enfatizan en los romances novelados estos ideales.

Para el análisis de la influencia de las divinidades en la heroicidad de las protagonistas, se analizarán las pruebas morales a las que son sometidas las doncellas, en los argumentos de los textos, muestran la castidad, fidelidad y



obediencia de las protagonistas. Para este fin se hace uso de la propuesta de Bueller (2001) la cual valora a la protagonista en función de las pruebas morales a la que es sometida en los textos. Esta valoración se traduce en una exposición de las situaciones de prueba, el juicio social de las elecciones y acciones de las jóvenes. Las pruebas morales (castidad, fidelidad, obediencia) son juzgadas por la sociedad, la cual usualmente está representada por figuras patriarcales con poder familiar, político y social, como el padre, el esposo o el amo.

Los estudios sobre la novela helenística han abierto nuevos espacios de análisis en las últimas décadas, los cuales permiten el acercamiento desde una perspectiva de género en los textos literarios. Por consiguiente, esta investigación analizará la influencia de las divinidades que intervienen en la novela y su influencia en las representaciones de la heroicidad en la novela helenística, a partir de su participación en las pruebas a las que se somete a la protagonista para determinar públicamente los valores morales de sus acciones. Para este fin la propuesta de Bueller (2001) permite dilucidar la influencia de las divinidades en la representación heroica femenina de los protagonistas en “*Leucipa y Clitofonte*” de Aquiles de Tacio y “*Etiópicas*” de Heliodoro, también conocida como “*Teágenes y Cariclea*”.

En primer lugar se elabora un breve análisis de las principales deidades en la novela helenística, que son las divinidades propiciatorias de la aventura: Eros, Afrodita, Tyché, Apolo y Ártemis en los textos “*Leucipa y Clitofonte*” y “*Cariclea y Téágenes*”. La segunda parte analiza a las acciones y elecciones protagonistas de las novelas, ayudadas por las divinidades tutelares, en función de las pruebas morales, el juicio y la valoración del carácter de Leucipa y Cariclea.

1. Las divinidades propiciatorias de la aventura en la novela helenística

La religión cívica griega de las ciudades estados había quedado atrás en el mundo alejandrino. Pollitt (1986) señala que los griegos del mundo helenístico sufrieron un cambio determinante al dejar atrás los ideales e instituciones de la



polis, pues, al formar parte de un nuevo sistema político, las nuevas monarquías, la inseguridad era la norma frente a los nuevos reyes. La vida se tornó entonces impredecible y cambiante, factores que ocasionaron que las personas se volvieran más individualistas en relación con la religión, como bien afirma Pomeroy (1984):

The communal ideals of the Classical age, then, and the emphasis on participation (except for women and slaves) in the democratic workings of the polis were lost in the mobile populations of the Hellenistic age (p. 132).

Esta movilidad causó un desarraigo del mundo heleno y una apertura a nuevas ideas, creencias que abrieron el camino a las deidades orientales que entraron en contacto con el panteón griego tradicional. Según señala Alsina (1987), en el mundo alejandrino se adoptaron nuevas corrientes filosóficas, como el estoicismo, el epicureísmo y el escepticismo, mientras que otras corrientes, menos filosóficas, se encaminaron al culto de divinidades menores; por ejemplo, la Fortuna. En este sentido, la religión helenística se integró como un sistema coherente de pensamiento religioso ligado a la visión cambiante del destino (Mirón, 2012). Este autor señala que la religión tuvo injerencia en dos transformaciones fundamentales en la Época: el cambio de una visión arcaica hacia una comprensión ptolemaica del universo, y la modificación de la importancia de las divinidades masculinas y femeninas.

La fusión de religiones del ámbito heleno y oriental se reflejó en el sincretismo como un fenómeno típico de la época helenística. En este sentido Herrero (1987) afirma:

Zeus se identifica con el Júpiter romano, el sirio Baal o el egipcio Amón-Ra; Artemis con la Gran Madre de Asia Menor; Afrodita con Isis y Astarté; etc. Gracias a esto sobrevivieron algunos de los viejos dioses olímpicos. De ellos continúan siendo objeto de devoción Zeus, Apolo y Dionisio. La Tyche o Fortuna, la suerte personificada que había comenzado a tener importancia en las tragedias de Eurípides es ahora constantemente invocada (p.12).



En las novelas helenísticas el componente religioso es importante, ya que encontramos en los textos presencia dioses, diosas, oráculos, sueños premonitorios, rituales e invocaciones (Herrero,1987). Por su parte, Zeitlin (2008) enfatiza que las novelas se encuentran plagadas de elementos religiosos: templos, altares, sacerdotes, rituales, ofrendas, sueños y oráculos, epifanías, aretologías y lenguaje místico, al punto que:

Religion plays a central role in the plot of virtually every ancient fictional narrative, influencing the lives, actions, mentality, practices, beliefs and eventual fates of the characters (and narrators); the types, interventions and motives of divinity or other uncanny forces; the use of mythological exemplars, and more broadly, the array of problems that the entire subject poses for interpretation of the genre's conventions (Zeitlin, 2008, p. 91).

En las novelas helenísticas, la historia de amor, se encuentra permeada por la presencia de divinidades cuyos poderes contribuyen a proteger a los jóvenes. La ayuda brindada por las divinidades, durante las peripecias de la separación de los amantes, hace posible la reunión final de los protagonistas. La Fortuna y el Destino aparecen como divinidades que ocasionan vicisitudes, en concordancia con Eros. La intervención de Eros permite la unión inicial de los amantes, pero que luego la Fortuna y el Destino se encargan de separarlos lo prolonga la acción y aventuras del relato. No obstante, Fortuna y Destino intervienen también para que al final de la novela se realice la unión de la pareja en feliz matrimonio. En la novela helenística, el hilo conductor de los romances está enfocado en la unión amorosa de los amantes. Las aventuras surgen por la separación de estos y a partir de ese momento el elemento erótico los acompaña a lo largo de su viaje.

Las divinidades más importantes en este género son Afrodita, Artemis, Eros, Pan, Ninfas, Dioniso, en ocasiones Apolo, Helios, Selene e Isis¹ (Zeitlin, 2008). Si bien es cierto, no son los agentes directos que desencadenan la acción sí se encuentran presentes a lo largo de la acción como fuerzas que ayudan a los protagonistas. Tyché es sin duda el elemento desencadenante y omnipresente de



la acción. La fortuna es el motor que, por medio de Eros y Afrodita, posibilita el enamoramiento de los jóvenes protagonistas y luego los separa para lanzarlos al camino de la aventura.

1.1 Eros y Afrodita en la novela helenística

Eros, como personificación de la pasión amorosa en la novela griega, cumple una función de enlace para reunir en matrimonio a los jóvenes protagonistas en las novelas helenísticas. En la novela griega, el amor inspira el deseo por el sexo, donde la unión sexual es la expresión del amor recíproco de los protagonistas. No obstante, la pasión y el deseo de unión sexual se encuentran también presentes, como obstáculo para los amantes, pues su belleza ocasiona el deseo pasional en uniones no deseadas con personajes que los acosan en sus aventuras. Eros se muestra como una fuerza vital pero a la vez disruptiva y perversa a la vez: “Eros thus also plays a metanarrative role: he represents the principle of inventiveness and change necessary for a story to progress. He is a strategic plotter” (Whitmarsh, 2015, p. 36). Eros, de acuerdo con Whitmarsh (2015) posee un poder narrativo donde la energía se crea aparentemente de la nada y la inmovilidad súbitamente se convierte en caos, el cual, finalmente, producirá un nuevo orden.

El motivo de la trama surge de un simple encuentro entre dos jóvenes a quienes Eros enlaza. A partir de este momento se inician las peripecias que llevarán a la separación de los amantes, el inicio de las aventuras, el caos y finalmente, el orden será restablecido con la unión final de los amantes, la cual cierra el círculo inicial.

El amor es el elemento central de las novelas helenísticas, dos jóvenes se encuentran, se enamoran a primera vista, deciden unir su destino, pero es precisamente la Fortuna la que los separa. Eros es una fuerza vital asociada a los términos como “*póthos*” (añoranza) e “*himeros*” (deseo). Afrodita, la diosa griega del amor, es una divinidad asociada a la belleza, la perfección física, la seducción



erótica y la unión sexual. Esta divinidad aparece fuertemente vinculada, en el Egipto ptolemaico, a la celebración del amor conyugal ligado a la propaganda real (Gutzwiller, 1992). Importa señalar que el culto a la diosa del amor se intensificó durante el Periodo Helenístico (Mirón, 2012):

Afrodita también era la divinidad femenina más poderosa –en el sentido de tener los poderes más efectivos–, a la vez temida y venerada, encarnación de la belleza y con un terrible poder de seducción, personificación de los «peligros» que suponían las mujeres, la «irresistible» atracción que ejercían sobre los hombres; pero también favorecedora de matrimonios felices (p. 183).

En la novela helenística, Afrodita es la divinidad que propicia el deseo, la añoranza por el ser amado, la seducción erótica, la unión sexual de los protagonistas y la concordia conyugal. Los protagonistas experimentan las diversas facetas del amor para finalmente concluir en el matrimonio.

A continuación, en la Tabla 1, se citan las principales menciones, en “Leucipa y Clitofonte”, de las divinidades y la asociación e identificación de la protagonista con las deidades a través de la descripción física de la heroína de la novela.



Tabla 1. Divinidades principales en el texto “Leucipa y Clitofonte”

Eros	Afrodita
<p>“es un pleito entre Eros y mi padre. El uno está ahí plantado con el poder que le da mi respeto, está el otro arrellanado atizando la candela”.(Leucipa y Clitofonte 1.11.3)</p> <p>“Eros, un menudo infante, cubiertas sus alas, ajustaba la aljaba y cogido el fuego. Estaba vuelto como hacia Zeus y sonreía, igual, que mofándose de él porque por su culpa se había convertido en toro”.(L y C 1.12)</p> <p>Amor y Dioniso, dos dioses violentos, cuando se apoderan de un alma la enloquecen hasta la desvergüenza, el uno abrasándola con el fuego que acostumbra, el otro aportando el vino como yesca, al ser el vino alimento del amor”.(L y C 2.3.3)</p> <p>Unión de Clitofonte con Mélite justificada por la intervención del dios: “experimenté un sentimiento de lástima hacia ella y tuve de verdad miedo de que el dios Amor me guardara rencor”.(L y C 5.27.2)</p>	<p>“En la noche anterior se me antojó ver un templo de Afrodita y, dentro, la imagen de la diosa. Al aproximarme con el fin de dirigirla una plegaria, se cerraron las puertas. En medio de mi descorazonamiento se me apareció una dama con un gran parecido con la estatua y me anunció: «No te corresponde por ahora penetrar en el templo. Pero, si aguardas un breve plazo, te haré sacerdote de la diosa »”.(Leucipa y Clitofonte 4.1.6-7)</p> <p>Afrodita le ha proporcionado a éste un gran beneficio, pero no quiere aceptarlo. El caso es que ha vuelto loca por él a una mujer tan hermosa que al verla se diría que es una estatua, de origen efesio y llamada Mélite”. (L y C 5.11.5)</p> <p>Afrodita es hija del mar. Seamos complacientes con la diosa de las bodas y honremos con nuestra unión a su madre”.(L y C 5.16.4)</p> <p>Descripción divina protagonista. Ya al inicio la protagonista es comparada por su belleza con la divinidad lunar: “una mocita cuyo rostro fue un relámpago ante mis ojos. Como ella yo vi en una ocasión pintada a Selene sobre un toro”.(L y C 1.4.2)</p>

Fuente: Elaboración propia a partir de los textos de las novelas analizadas.

1.2 Ártemis y Apolo en la novela helenística

El sincretismo de la religión helenística aparece en la novela de Heliodoro “Etíopicas”. Los protagonistas Cariclea y Téagenes tienen correspondencia con las divinidades griegas Ártemis y Apolo con la divinidad, con quien son constantemente comparados. Cariclea asociada a lo lunar y Téagenes a la divinidad solar respectivamente. En general, se enfatiza que es Apolo quien guía a Téagenes y Ártemis quien guía a la joven Cariclea, ellos son los dioses tutelares de los jóvenes, quienes los protegen desde su nacimiento. Estos dioses, por el



sincretismo, son asimilados al sol y a la luna, respectivamente, mientras que Afrodita es identificada con Isis. En la Tabla 2 se citan las principales menciones, en “Cariclea y Teágenes”, de las divinidades y la asociación e identificación de la protagonista con Ártemis por medio de la descripción física de la doncella.

Tabla 2. Principales divinidades en el texto “Etiópicas”

Eros / Afrodita	Ártemis / Apolo / Luna / Helios / Isis
<p>¿No sabes que los pintores ponen alas al Amor? (Etiópicas 4.2.3) “su sufrimiento es anímico y su enfermedad es a todas luces el amor”. (Etiópicas 4.7.7) Aquí se describe la enfermedad Cariclea causada por las divinidades del amor.</p> <p>Al día siguiente acababan los juegos Píticos; el certamen, en cambio, de los jóvenes estaba en su punto culminante. Amor, que era quien lo presidía, creo, y también el árbitro, porfiaba por dejar bien manifiesto, gracias únicamente a estos dos atletas unidos con sus lazos, que su competición era la más importante de todas”. (Etiópicas 4.1.1)</p> <p>“Amor es el más grande de los dioses e incluso capaz, como se dice, de adueñarse a veces de los propios dioses”. (Etiópicas 4.9.6)</p> <p>Iniciación sexual: “misterios de Afrodita”. (Etiópicas 1.17.2)</p> <p>Tíamis: “el linaje sacerdotal desdeña el amor vulgar de Afrodita”. (Etiópicas 1.19.2)</p>	<p>Apolo como divinidad determina el curso de acción de la novela. Él y Ártemis son los dioses tutelares de Teágenes y Cariclea “pongo por testigo al Sol, el autor de nuestra raza”. (Etiópicas 4.8.2) “De los dioses son antepasados nuestros el Sol y Dionisio; de los héroes, Perseo y Andrómeda, además de Memnón”. (Etiópicas 4.8.3) Apolo se anticipó a responder a mis requerimientos, aún antes de haberlos formulado y me señaló mediante el episodio que me sucedió en ese momento el camino por el que nos iba a guiar”. (Etiópicas 4.15.3) “Una intriga, cuyos hilos ha enredado desde el principio la divinidad, forzosamente sólo puede alcanzar su final después de larguísima peripecias”. (Etiópicas 9.24.4) Apolo es también uno de vuestros dioses nacionales, ya que no es otro sino el Sol”. (Etiópicas 10.36.3)</p> <p>Descripción divina protagonista “cabeza coronada laurel, una aljaba colgada de su hombro y un arco sobre el que apoyaba su brazo izquierdo”. (Etiópicas 1.2.2) Este atuendo la identifica con la diosa Ártemis.</p> <p>“unos afirmaban que era una diosa: bien Ártemis, bien Isis, la diosa tutelar del país”. (Etiópicas 1.2.6)</p> <p>“llevaba en la mano izquierda un arco dorado, y una aljaba pendía de su hombro derecho. En la otra mano tenía una antorcha encendida; aún así, el resplandor que salía de sus ojos iluminaba más que el de la tea”. (Etiópicas 3.4.6)</p>

Fuente: Elaboración propia a partir de los textos de las novelas analizadas.



Los grandes romances del mundo helenístico se encuentran tejidos alrededor del Amor y de la Fortuna, divinidades que propician la aventura de los jóvenes y a la vez los protegen durante el viaje. En las novelas helenísticas los amantes son rendidos por el poder del amor y su separación los convierte en víctimas de *Tύχη* (Fortuna). Aún así, la separación los mantiene firmemente esperanzados en una eventual reunión, cuando logren superar distancias, obstáculos y lo desconocido con la ayuda de las divinidades.

1.3 La *Tύχη* en la novela helenística

La *Tύχη* (Fortuna) del mundo griego, en la antigüedad clásica, era la divinidad que personificaba la fortuna ligada al destino de los mortales. En la Época Helenística se convierte en una de las divinidades menores que cobra importancia como divinidad impredecible que rige el destino de los seres humanos. Los filósofos estoicos y los historiadores de la época habían relacionado y popularizado los conceptos de *Tύχῆ* (Fortuna), *Ἐιμαρμενή* (Destino), *Ἀνάγκη* (Necesidad) y *Πρόνοια* (Providencia) al punto que estos se superponían unos con otros (Van Steen, 1998). La diosa Fortuna adquiría estas facetas y como divinidad tenía diversas gradaciones que la llevaban desde el concepto filosófico hasta el cliché popular de ser la fuerza que precipitaba los obstáculos del destino al que se encontraban sometidos los protagonistas de la novela en las creaciones literarias del momento. Era esta divinidad que la determinaba el destino de los jóvenes amantes de los romances literarios narrados en las novelas.

Polibio explicaba que la Fortuna era una fuerza que: “is forever producing something new and forever playing a part in the lives of men, but in no single instance has she ever put on such a show-piece as in our own times” (*Historias*, I, 4, 5). Los amantes, en la novela helenística, comparten un amor apasionado que, a pesar de los múltiples obstáculos que los separan, luchan por reunirse nuevamente y confían en la divinidad como fuerza que los ayudará en su camino: They are prompted to sustain this optimistic belief by patron-deities, such as



Aphrodite, Isis, Apollo, or Dionysus. Yet those inscrutable divinities often seem to be working against the couple in cooperation with the untrustworthy, malevolent Tyche (Van Steen, 1998, p.203).

El poder que tiene esta divinidad sobre el destino de los jóvenes amantes la convierten como bien afirma Van Steen (1998) en un doble de Eros y un agente de Afrodita, pues es gracias a la Fortuna que los jóvenes se encuentran. A lo largo de los relatos, la Fortuna se encarga de crear las circunstancias propicias para los sucesivos desencuentros y reencuentros de los protagonistas. *Τύχη* es un agente activo que supervisa a los protagonistas, pues la cambiante Fortuna los transporta de la felicidad a la miseria en un instante (Van Steen, 1998). Ella como divinidad contribuye a crear aventuras espectaculares en lugares exóticos fuera de la Hélade. En estos lugares, los protagonistas enfrentan todo tipo de percances que los hace experimentar un amplio espectro de emociones en su peregrinar. Los protagonistas se enamoran por causa de Eros y de Afrodita pero son lanzados a la aventura por los designios de la Fortuna:

Her incalculable machinations motivate twists in narrative sequences lacking proper causality and logical consistency. Tyche's interventions, occasionally enhanced by more realistic-looking details, serve to produce at least verisimilitude, or the maximum appearance of reality (Van Steen, 1998, p.204).

A continuación, se incluyen la Tabla 3 y la Tabla 4, donde citan las principales menciones e intervenciones en "*Leucipa y Clitofonte*", de las divinidades tutelares en la novela: Fortuna y Destino.



Tabla 3. Presencia de Fortuna y Destino en “Leucipa y Clitofonte”

Fortuna	Destino
<p>Clitofonte-: “Al oír estas noticias me lamenté de haber sido juguete de la Fortuna; ¡Oh Diosa!, exclamé, ahora resulta que Sótrato me entrega a Leucipa y se me remite a una boda desde el mismo medio de una guerra, con un cálculo tan preciso de las fechas como para no llegar antes de mi fuga”.(L y C 11.1)</p> <p>¿Qué esposa es la que me da la Fortuna, si ni siquiera su cadáver me lo entrega completo?(L y C 5.11.2)</p> <p>Clitofonte- Mélite “ la Fortuna otra vez me fue hostil y tramó contra mí una nueva empresa”. (L y C 4.2.6)</p>	<p>Pero las Diosas del destino, que prevalecen sobre los hombres, tenían otra esposa prevista para mí.(L y C 1.3.2)</p> <p>La divinidad suele, con frecuencia, contar por la noche el futuro a los humanos, no con el fin de que se guarden de sufrirlo (pues no pueden vencer su destino) sino para que, cuando lo padezcan, lo sobrelleven con más resignación”.(L y C 1.2.3)</p>

Fuente: Elaboración propia a partir de los textos de las novelas analizadas.

Si bien, en las “*Etíopicas*” de Heliodoro, Apolo es la divinidad que determina el curso de la acción, Eros, Destino y Fortuna aparecen mencionados como divinidades que participan de forma conjunta. Los protagonistas afirman en reiteradas ocasiones la intervención de Fortuna y Destino:



Tabla 4. Presencia de Fortuna y Destino en “Etiópicas”

Fortuna	Moiras, Parcas, Destino
<p>“si el resultado ha sido imprevisto, eso hay que achacarlo a la fortuna”.(Etiópicas 1.15.2)</p> <p>“cuál es la fortuna que se nos va a deparar”.(Etiópicas 1.19.2)</p> <p>“encomendando el timón a la fortuna”.(Etiópicas 1.20.4)</p> <p>“En cuanto a ti, preferí entregarte a los avatares de la fortuna, antes que a una muerte segura, o, en el mejor de los casos pasar por bastarda”.(Etiópicas 4.8.6)</p> <p>Cnemón : “porque la fortuna también a mí me ha colmado generosamente de miserias”.(Etiópicas 2.17.1)</p> <p>Cnemón : “no tenía salud, porque no se la otorgaba la fortuna”.(Etiópicas 2.21.4)</p> <p>“¿Hasta cuando vamos a seguir huyendo de un destino que nos persigue por doquier? Sometámonos a la fortuna, y que nos lleve adonde tenga a bien. Nos evitaremos al menos este ir y venir inútil, esta vida errante, este incesante insulto del destino”.(Etiópicas 5.6.2-3)</p> <p>No compartía Cariclea por entero estas palabras pues, si bien afirmaba que Teágnes tenía toda la razón de su parte al acusar a la fortuna, no tenía el mismo parecer en cuanto a entregarse voluntariamente a los enemigos: no era seguro que los matarían cuando los cogieran, pues la divinidad contra la que combatían no sería tan benigna como para acceder a una. Pronta liberación de sus desgracias; más bien, lo más probable es que quisiera conservarlos con vida, para hacerlos esclavos”.(Etiópicas 5.7.1)</p>	<p>“destino los separa “. (Etiópicas 1.14)</p> <p>“orden del destino”.(Etiópicas 1.14)</p> <p>¡Oh Teágenes!—dijo entonces Cariclea—, hasta en las alegrías que el destino nos depara, la desgracia es mayor que la felicidad, que resulta ser solo aparente”.(Etiópicas 7.21.3) En este punto la diosa Cibele quiere casarlo con Ársase y Teágenes finge aceptar.</p> <p>Era un sueño un oráculo en verso, que pronunciaba el muy divino Calísiris...<i>Si llevas una pantarba, no sientas espanto por la violencia del fuego; muy fácil es para las Parcas incluso lo más imprevisible</i>”.(Etiópicas 8.10.2)</p> <p>“—El destino divino—declaró— quiere que si yo vivo viva también él, y que si el muere yo muera también”.(Etiópicas 10.19.20)</p> <p>“Si es la benevolencia divina quién me ha salvado mi cuerpo, la misma benevolencia debería salvarme también el alma —ya que realmente saben qué es mi alma quienes han urdido mi destino. Pero si se descubre que esta no es la voluntad de las Parca, y es totalmente imprescindible el sacrificio del extranjero... que sea yo misma quien haga la ofrenda”.(Etiópicas 10.20.2)</p>

Fuente: Elaboración propia a partir de los textos de las novelas analizadas.

Tύχη separa a los amantes para dar inicio a la acción. Ella es la divinidad caprichosa que ayudará a los jóvenes a superar los obstáculos del camino para permitir la unión de los protagonistas, lo cual posibilita el final feliz de la novela. La



heroicidad de los protagonistas se encuentra ligada a los avatares de la Fortuna, no solo como la fuerza que da inicio a la acción, sino como un plan predeterminado por el destino, una fuerza externa y superior que determina las acciones de la existencia de los seres humanos. La protección divina de las jóvenes protagonistas las someterá a diversas pruebas morales. Las doncellas lograrán probar su virtud al superar privada y públicamente los cuestionamientos a su fidelidad, obediencia y castidad.

La religión aparece reflejada de diversas maneras por la omnipresencia de divinidades responsables de la suerte y acciones de los personajes. A lo largo del texto se invoca a las deidades, se les ofrecen rituales y libaciones, se les rinde culto en los templos, por medio de sueños premonitorios, plegarias, oráculos, entre otros, los cuales muestran la estrecha relación que mantienen con los protagonistas de las novelas.

2. Las protagonistas de la novela en el mundo helenístico

Tanto el arte como la literatura helenística se alejaron del idealismo clásico y se acercaron a experiencias más diversas, producto de la convivencia en un entorno cosmopolita donde las vivencias individuales tomaron relevancia:

El siglo IV asiste a una eclosión de arte y literatura eróticas, al mismo tiempo que a un interés de la filosofía por tratar las relaciones entre hombres y mujeres; tendencia que no hace más que afianzarse en época helenística, coincidiendo con una mayor presencia pública y acaso mayor libertad y autonomía de las mujeres, al menos entre las clases altas (Mirón, 2012, p.168).

También, en la literatura helenística, las mujeres logran un mayor protagonismo en los diversos géneros, acción que se refleja en el interés que muestran los autores de continuar con la línea iniciada por los tragediógrafos del siglo V a.C. En este sentido Eurípides es reconocido por explorar y poner en



escena la representación de las mujeres como protagonistas en los argumentos literarios.

En el mundo alejandrino a las mujeres se las representó en la literatura, con un mayor protagonismo, pues aparecen experimentando emociones intensas y muestran una faceta más activa en el amor y el erotismo, esto contribuyó a la caracterización de la heroicidad femenina en los textos alejandrinos:

A woman's passionate love for men is a strong theme in Hellenistic literature. Medea's passion for Jason as portrayed in Apollonius Rhodius' epic story, *Argonautica*, reveals a new interest in the psychology of passionate women (Pomeroy, 1984, p.147).

No obstante, es importante enfatizar que en la sociedad Alejandrina “Women in the Hellenistic age still led limited social lives, and they prized the few opportunities they had to go out in public” (Pollitt, 1986, p.141). Las virtudes tradicionales de las mujeres no diferían en gran medida de aquellas de la Edad Clásica, con excepción de la faceta erótica femenina, la cuál emerge gradualmente en las artes y la literatura (Mirón, 2012). Durante la época helenística, las personas empezaron a interesarse por los otros, al estar en contacto con etnias y costumbres diversas, las mujeres también fueron objeto de este nuevo interés por conocer la otredad que las rodeaba, y parte de este cambio se reflejó también en el arte y la literatura de la Época (Pollitt, 1986).

En la época alejandrina, las mujeres de la realeza experimentaron un creciente respeto, ampliaron las oportunidades de participar en la vida social y extendieron de manera perceptible sus capacidades legales (Cantarella, 1987)². Al respecto, Pomeroy (1984) comenta que durante la época helenística las reinas, como figuras políticas, no solo aumentaron su importancia, sino que también hubo un cambio en las mujeres de la alta sociedad, quienes actuaron de forma más asertiva al tomar decisiones en función de intereses individuales. En esta línea,



Fantham (1987) asevera que esta visibilización femenina fue producto de los nuevos:

[...]roles of the upper class women, and certainly the roles of Hellenistic queens. Primary source documents written on papyrus give us some information on marriage contracts, divorces, and private letters. However, non-Greek sources which provide information on lower class and native women have not been fully exploited by historians (p. 140).

No obstante, las mujeres que no pertenecían a una elite siguieron dependiendo de sus parientes masculinos, quienes tomaban las decisiones sin que ellas pudieran opinar. Por lo tanto aún se mantuvo una tradición social que resulta paradójica en relación con la nueva visibilización femenina, el caso de las niñas expósitas :

It is interesting to consider that respect for women in the Hellenistic age increased when, at the same time, exposure of female infants was a very common practice. Girls were expensive to raise because one had to provide them with a dowry at marriage. Infant girls were much more likely to be put in a crock pot and left by the side of the road than infant boys (Cantarella, 1987, p. 44).

Este tema es retomado por algunos poetas helenísticos, en especial, los autores de las novelas, quienes presentan un final feliz de las protagonistas gracias al reconocimiento de su condición de ciudadanas. El tema de las niñas expósitas aparece en algunas novelas, por ejemplo, en las "*Etiópicas*". En esta novela, la niña Cariclea es expuesta al nacer por su madre. Sin embargo el reconocimiento posterior de los padres, le permitirá recuperar su condición real a través de la anagnórisis al final en la novela.

En los argumentos helenísticos la joven protagonista es víctima del amor, por cuya causa es lanzada fuera del espacio protegido del οἶκος. Ella debe sobrevivir en un ambiente ajeno al mundo conocido con sus propios recursos, pero



siempre debe probar tener un carácter moral que le permita superar todos los obstáculos con el fin de mantener su virginidad y fidelidad hacia el ser amado.

Para García-Gual (1991), en la novela helenística, “La influencia femenina habrá sido decisiva en la matización de ciertos temas; p.e., en la insistencia en el amor sentimental y casto, y en el énfasis sobre la virginidad de los protagonistas”(p. 208). La presencia de divinidades como Afrodita resulta fundamental para las protagonistas de las novelas, pues:

En un mundo donde las mujeres habían de depender de un hombre y, por tanto, influyentes o no, su vida giraba en torno fundamentalmente al matrimonio y la procreación, el poder de la belleza seductora de Afrodita podía ayudarlas a obtener un marido o hacer que alguien se enamorase de ellas, sin dejar de lado la posibilidad del placer (Mirón, 2012, p.169).

Ya desde el nacimiento y hasta el matrimonio se busca salvaguardar la virginidad de las mujeres, de ahí la importancia al culto de las “*parthenoi*” como Ártemis y Atenea. El matrimonio como fin último para la procreación se encuentra asociado a divinidades como Afrodita y Hera. En este aspecto, Bermejo, González y Reboreda (1996) enfatizan:

El cuerpo femenino, como objeto de atracción y deseo y centro de actividad sexual era un elemento que sólo debía entrar a formar parte de la mujer una vez que se había casado. Con anterioridad a este momento, el pensamiento griego exigía a ambos sexos el debido respeto hacia ese intangible e invisible cuerpo virginal: a la mujer defendiéndolo y ocultándolo y el hombre respetándolo y negándolo como si realmente no existiera (p.212).

La virtud de las heroínas de la novela es el elemento que prueba su idoneidad como mujeres, que se ajustan a los valores positivos de la feminidad. El comportamiento virtuoso, en medio de los distintos avatares del destino, será lo que finalmente posibilite el final feliz: la reunión y unión matrimonial con el ser amado.



2.1 Las heroínas en la novela helenística

En las novelas helenísticas, las jóvenes protagonistas son lanzadas al azar por la Fortuna, y logran sobrevivir con diferentes obstáculos y pruebas morales. Las divinidades, si bien ocasionan las aventuras, mantienen una relación de protección constante con las doncellas; así, divinidades como Ártemis y Afrodita acompañan a las protagonistas a lo largo del camino:

Artemis was the goddess *par excellence* of the young virgin, and transition rites for young girls centered on her more than on any other goddess. But the sexual maturity which Aphrodite brought changed the lives of virgins in every sense. And this was particularly so in the religious sphere (Dillon, 2004, p.293).

La heroicidad femenina en las novelas muestra una faceta más activa de las mujeres, al ser separadas de la seguridad del hogar y del entorno heleno. Ellas deben hacer frente al mundo exterior y para ello solo cuentan con su ingenio y una relación próxima a las divinidades que las guían, en su periplo para regresar al hogar y al ser amado. En este sentido, la relación que establecen con el elemento divino por medio de la religión recuerda el fragmento de Eurípides. En este, probablemente Melanipa, la protagonista, es quien defiende la importancia de las mujeres en la religión griega³.

La heroicidad de las protagonistas es puesta a prueba al abandonar el οἶκος, lugar en donde se encuentran protegidas por los varones. Ellas son desplazadas hacia entornos geográficos fuera del ámbito griego⁴, sin protección familiar y expuestas a todo tipo de peligros, en especial, aquellos que atentan contra su virtud, pudor y castidad.

2.2 Las pruebas morales de la heroicidad femenina

En las novelas helenísticas la heroicidad femenina se encuentra ligada a las divinidades del mundo helenístico. Al abandonar la seguridad del hogar, las



jóvenes deben velar por los valores femeninos que la sociedad demanda de ellas. En un viaje plagado de aventuras y peligros, en espacios públicos y geografías desconocidas, su condición femenina las expone a la esclavitud, al rapto, a intentos de violación, a matrimonios indeseados y a uniones ilícitas que atentan contra la moral y el pudor de las doncellas.

A la luz de esta valoración, durante el desarrollo de sus aventuras, son sometidas a pruebas morales en un doble escenario argumental, donde las elecciones de las protagonistas revelan las relaciones que establecen con el entorno, sino también con las personas que las rodean. El juicio moral permite valorar cómo las protagonistas de la novela interactúan con los diferentes personajes, las funciones que estos representan en relación con ellas y las configuraciones de las situaciones que las jóvenes enfrentan en relación con la virtud en el plano físico y emotivo.

Las pruebas morales están determinadas por la virtud y los valores sociales son asociados a la obediencia de las heroínas a las divinidades y a las relaciones jerárquicas (padre, marido, amo). De esta forma, las calidades de las heroínas son puestas a prueba a partir de las elecciones que ellas realizan y concretan con sus acciones:

In Western patriarchal tradition women are natural subordinates. As the object of the test a woman thus introduces with efficiency and flexibility the competing claims among authority figures on which a moral test is based. Since a woman's sex determines her hierarchical status in relation to men, and since her sexual nature is chiefly at the service of men, authority is typically directed at women's sexual behavior. Sexual obedience is therefore a woman's primary moral obligation (Bueller, 2001, p.12).

Los argumentos que tratan sobre la virtud, la castidad o la fidelidad femenina tienen protagonistas que son probadas moralmente, ya que la castidad es públicamente la forma en la cual se demuestra el valor de la feminidad en una sociedad patriarcal. Las pruebas y tentaciones eróticas se encuentran relacionadas con la pérdida de la virginidad, el adulterio, la anuencia a contraer un



matrimonio concertado, la aceptación de un matrimonio sin amor, la resistencia al sexo ilícito o la violación. Todas estas son acciones que refuerzan el control patriarcal y reafirman la obediencia y fidelidad femenina al padre, al esposo y a la sociedad.

En las novelas griegas, si bien las jóvenes son lanzadas a la aventura por intervención divina (el amor, el destino, un oráculo, un sueño premonitorio, etc), la responsabilidad de superar los obstáculos recae en las elecciones que hace la heroína a lo largo de su periplo. En este sentido, la protagonista elige acciones, en situaciones adversas, en función de los valores sociales y religiosos y morales que posee. El doble escenario de la acción comprende la prueba y el juicio en el desarrollo del argumento. Así, la prueba a que es sometida escenifica la elección y acción de la protagonista:

Because obedience involves both fact and appearance, the tested woman plot has an important peculiarity: when exhibited in full, it has two stages or actions. The first plot action, which involves the occasion for unchastity or disobedience and the second action, the trial that looks backward, the examination of that choice (Bueller, 2001, p. 13).

Al inicio, las pruebas se sitúan en los momentos en que la protagonista debe elegir a partir de una realidad y de hechos concretos. La elección dependerá de las acciones que realiza en un momento dado. En este espacio temporal, las elecciones de la joven doncella consisten en la toma de decisiones que la enfrenta, usualmente, a una lucha psicológica entre la situación presente y los valores morales.

Un segundo momento es el que juzga la elección, las acciones de la joven protagonista, quien demostrará su carácter acorde con la heroicidad femenina. El momento de la valoración de la acción depende de la apariencia (en relación con las acciones) y la opinión que tales acciones merezcan. Esta evaluación depende del juicio externo de otros, que son quienes juzgan el comportamiento femenino. Los jueces de la doncella son por lo general figuras masculinas de autoridad a



quienes la joven debe rendir cuentas. En la novela, las jóvenes protagonistas son calumniadas o su virtud es puesta en duda, por lo que el juicio es la acción pública que demuestra y proclama abiertamente su virtud.

Las funciones y configuración del carácter de la protagonista se relacionan directamente con los argumentos donde las mujeres son puestas a prueba en relación con sus valores morales. La virginidad es puesta a prueba desde el inicio de las novelas. Las jóvenes deben mantener la virginidad como principal prueba de su moral. Si bien, a lo largo del viaje que emprenden deben superar diversos obstáculos para salvar su vida, la pureza y la doncellez son los más apreciados. En “*Leucipa y Clitofonte*” y en las “*Etiópicas*” las pruebas de castidad de las protagonistas aparecen en el desenlace. La virtud de las jóvenes y la virginidad sin mancha son las que propician el final feliz de ambas novelas. El potencial femenino para desobedecer o transgredir es un motivo de fondo en la narración, donde los personajes masculinos compiten por el poder:

Beneath the woman’s behavior, which is the catalyst, lies the plot’s central concern: the nature of male authority; how it is exercised, why, and by whom; and what happens to the hierarchical paradigm when authority figures compete (Bueller, 2001, p.15).

La autoridad masculina, en términos del argumento, asume categorías y funciones estereotípicas: el tentador, el acusador, el defensor y el juez. En ocasiones, no solo los personajes secundarios asumen estas funciones, sino que el protagonista se convierte en tentador, acusador, defensor y juez en los diferentes momentos de la aventura. Aunque es cierto que el protagonista masculino también enfrenta pruebas morales, en el contexto del mundo y la novela helenística son las mujeres quienes mayoritariamente aparecen juzgadas moralmente. En ambas novelas se incluyen *exempla* míticos que reafirman estos valores y sirven de referentes para contrastar el carácter de la joven heroína. La valoración de sus acciones inicialmente les corresponde a las divinidades y a los



hombres bajo cuya autoridad se encuentra sometida, pero al final estas acciones son dadas a conocer públicamente para reafirmar su virtud.

2.3 Las pruebas de Leucipa

En la novela de Aquiles de Tacio, “*Leucipa y Clitofonte*”, los *exempla* míticos lo constituyen el rapto de Europa por Zeus, la violación de Filomela por Tereo y el rapto de Dafne por Apolo. Así, la alusión a doncellas raptadas, la violación y el sacrificio para conservar la virginidad son todos temas que aluden las vicisitudes de Leucipa en la novela. Las pruebas de Leucipa comprenden castidad, fidelidad y obediencia, las cuales dan fe de su carácter virtuoso.

El padre de Leucipa es quien debe velar por la seguridad de la doncelez de su hija. Por esta razón, él decide enviarla a Tiro a casa de su hermana, para resguardarla de los peligros de la guerra de Bizancio. En la casa de Tiro se encuentra el primo de la joven Clitofonte, quien se encuentra ya comprometido para casarse. No obstante, este joven se enamora de la belleza de su prima e intenta seducirla por todos los medios. Leucipa se muestra indiferente al inicio, pero gradualmente cede a los intentos de seducción del joven. Así, finalmente, accede a un encuentro nocturno en su habitación. El encuentro es frustrado por la súbita aparición de la madre de Leucipa y la unión sexual no se realiza. Sin embargo, la joven es reprendida duramente por su madre, al pensar que Leucipa ha perdido su virginidad.

La deshonra, en las transgresiones sexuales femeninas, no solo recae en la víctima, sino en la familia paterna, con especial énfasis en el *kurios*: pues como afirma Pérez (2012): Las transgresiones y el enjuiciamiento de conductas ligadas a la moral sexual estaban centradas en la preservación sexual de la virginidad femenina hasta el matrimonio y en la fidelidad conyugal, lo cual se plasmó en escenas verosímiles como las de los juicios:



Las situaciones deberían adecuarse relativamente a las expectativas del público y no podrían alejarse demasiado de los códigos socio-culturales por todos conocidos. Las reacciones sociales ante las transgresiones cometidas por Clitofonte, Leucipa y Melite y el enjuiciamiento de sus conductas muestran una moral sexual todavía centrada en la preservación sexual de la mujer, que debe conservarse virgen hasta su legítimo matrimonio y, una vez casada, debe respetar la fidelidad conyugal (Pérez, 2012, p.168).

La confirmación del carácter de la protagonista es probado por la fidelidad que ella demuestra a través de las pruebas donde se confirma su doncellez. La primera prueba ocurre cuando la virginidad de Leucipa es puesta a prueba desde el inicio de la novela por Clitofonte. La segunda prueba ocurre cuando después de varias aventuras, ambos jóvenes se encuentran a solas. Entonces Clitofonte trata de unirse a Leucipa, pero esta se niega a yacer con él, así cumple con la orden de Ártemis de conservar la virginidad hasta tanto la diosa le dé “galas de novia”.

A continuación, en la Tabla 5 se resumen las tres principales pruebas morales a las que es sometida Leucipa. El juicio sobre el comportamiento de la joven es ejercido por su madre, en representación del padre, por Clitofonte y por Tersandro respectivamente. Las pruebas y el juicio buscan determinar la conducta de la doncella, con el fin de probar la virtud y castidad de la protagonista.



Tabla 5. Pruebas morales de castidad, fidelidad y obediencia de Leucipa

Pruebas	Juicio	Carácter
<p>Pantea Clitofonte convence finalmente a Leucipa y la visita en su alcoba por la noche. (L y C 2.23-24)</p> <p>El sueño premonitorio (L y C 2.23.5-6) de Pantea la hace irrumpir en el dormitorio de su hija y al ver a Clitofonte supone lo peor:</p> <p>“Has arruinado mis esperanzas, Leucipa. ¡Pobre de mí, Sóstrato! tú luchas en defensa de las bodas de otros y en Tiro te derrotan, entrando a saco uno en la boda de tu hija”. (L y C 2.24.2)</p> <p>Juicio La recriminaciones de Pantea a su hija se dirigen por el consentimiento a unión ilícita y vergonzosa. Una transgresión que aumenta la culpabilidad de la mujer.</p> <p>Pantea señala que hubiese sido mejor que su hija hubiese sido violada en la guerra: “¡Ojalá te hubieses quedado en Bizancio! ¡Ojalá un tracio victorioso te hubiese violado!: la desgracia no nos habría acarreado la deshonra por ser a la fuerza! Pero no hay tal, desventurada: pierdes el honor a la vez que te cubre el infortunio”. (L y C 2.24.3)</p> <p>La joven sale victoriosa de la prueba pues pese a acceder a la reunión nocturna la intervención de la madre logra que no se una al joven y por ende conserva su doncellez.</p>	<p>La recriminaciones de Pantea a su hija se dirigen por el consentimiento a unión ilícita y vergonzosa. Una transgresión que aumenta la culpabilidad de la mujer.</p> <p>Pantea señala que hubiese sido mejor que su hija hubiese sido violada en la guerra: ¡Ojalá te hubieses quedado en Bizancio! ¡Ojalá un tracio victorioso te hubiese violado!: la desgracia no nos habría acarreado la deshonra por ser a la fuerza. Pero no hay tal, desventurada: pierdes el honor a la vez que te cubre el infortunio. (L y C 2.24.3)</p> <p>La joven sale victoriosa de la prueba pues pese a acceder a la reunión nocturna la intervención de la madre logra que no se una al joven</p>	<p>Leucipa se indigna pues nadie ha mancillado su doncellez , incluso pide una prueba para probar su doncellez “No ofendas mi virginidad, madre: no he hecho nada que sea merecedor de tales términos”. (Leucipa 2.25.1)</p> <p>Ante las continuas recriminaciones de su madre Leucipa señala: “Qué más habré de decirte y qué otra prueba habré de aportarte superior a la verdad? ¡Si existe algún medio de comprobar la virginidad, sométeme a él”. (L y C 28.2)</p> <p>Leucipa, ya sola y con el ánimo embargado por las palabras de su madre experimentaba muy diversas emociones: pesar, vergüenza y rabia. (Leucipa 2.29.1)</p> <p>Leucipa decide huir al no poder convencer a su madre: “Os ruego por los dioses forasteros y locales, llevadme a donde queráis, lejos de la vista de mi madre. Si os marcháis abandonándome aquí, anudaré una cuerda y así dejaré de vivir”. (L y C 2.30.1-2)</p>



<p>Clitofonte Durante las aventuras y el viaje Clitofonte trata de unirse a Leucipa: “Y una vez dentro, la abracé y quise hacerla mía. Pero como ella no consintiera dije: ¿Hasta cuándo nos veremos privados del culto de Afrodita? (L y C 4.1.3)</p>	<p>Clitofonte no entiende las razones de la negativa de Leucipa: “No ves qué peripecias sorprendentes nos ocurren: naufragio, piratas, sacrificios y muertes? ¡Ea! Mientras la suerte nos depara una bonanza, disfrutemos de la ocasión antes de que alguna adversidad aún mayor nos alcance” (L y C 4.3) Clitofonte desiste de forzar a Leucipa después de escuchar las razones de la joven y recordar que él también tuvo un sueño en el que Afrodita le cerraba las puertas de su templo. La joven supera nuevamente la prueba dando muestras de obediencia y fidelidad a la divinidad. Acepta el mandato divino de Artemis y conserva su doncellez sin mácula alguna. (L y C 4.1.5)</p>	<p>Leucipa se niega a yacer con Clitofonte y le señala: “ No nos está permitido llegar ya a ese punto. La diosa Ártemis se me mostró en sueños, y me ordenó: ...seguirás siendo doncella hasta tanto que yo no te ponga las galas de novia. Pero tu esposo no será ningún otro que no sea Clitofonte”. (L y C 4.4) A Clitofonte la diosa Afrodita también le había enviado un sueño similar: “ No te corresponde por ahora penetrar en el templo. Pero si aguardas un breve plazo, no sólo te daré acceso a él , sino que, incluso, te haré sacerdote de la diosa”. (L y C 4.1.7)</p>
<p>Tersandro Cuando Tersandro acusa a Leucipa de no ser virgen ella se somete al ritual prueba de virginidad en la gruta que el dios Pan regaló a Artemis, lugar sagrado al que solo las doncellas pueden ingresar y salir sin daño alguno. cf.(L y C 8.6-11) Leucipa muestra su obediencia cuando acepta ingresar a la gruta para probar su doncellez cf.(L y C 8.6.11)</p>	<p>Tersandro acusa a Leucipa de violar la santidad del templo de Artemis por su presencia en el recinto. Él tacha de prostituta a la joven y por lo tanto la acusa de impiedad al visitar el templo cf.(L y C 8.8.3) “De que hemos encerrado tras esas puertas, como en ciudad asediada, eres virgen, Leucipa, estoy seguro, pero, amada mía, tengo miedo de Pan. Es un dios apasionado de las vírgenes y me temo que tú acabes siendo una segunda Siringa. Más aquella logró escapar de él porque la perseguía por tierra llana y su acoso fue por campo abierto. En cambio a ti incluso te hemos encerrado tras esas puertas, como en ciudad asediada, para que, si</p>	<p>Cariclea reconoce nombre de Caricles “¡Oh Sol, progenitor de mis antepasados, ¡dioses todos y héroes autores de nuestro linaje! Sed vosotros testigos de que no miento; sed también mis protectores en el juicio que ahora se debate”. (L y C 10.11.3)</p>



	<p>te persigue, no puedas escapar. Pero tú ¡oh señor Pan!, sé generoso y no quebrantes la ley de este lugar. Pues nosotros sí la hemos respetado. Que Leucipa nos salga de nuevo a nuestro encuentro virgen. Un pacto tal tiene tú con Ártemis: no degrades a la virgen". (L y C 8.13.3-4)</p> <p>Leucipa sale sin daño alguno de la gruta. Así es exonerada públicamente de las acusaciones de Tersandro y prueba su virginidad a Tersandro, a Clitofonte a Pantea y a la diosa Ártemis.</p>	
--	---	--

Fuente: Elaboración propia a partir de los textos de las novelas analizadas.

La virginidad de la joven se conserva a lo largo de todas las pruebas y aventuras para mostrar su virtud moral, la cuál es reconocida públicamente después de que Leucipa prueba a su madre, a Clitofonte, a Tersandro, a las divinidades y a la sociedad que es una mujer casta. El reconocimiento público de su donceller es lo que posibilita, al final de la novela, el matrimonio con Clitofonte.

2.4 Las pruebas morales de Cariclea en las *Etiópicas* de Heliodoro

En la novela *Etiópicas* la castidad es una característica de los dos personajes protagónicos. La pureza de los jóvenes se encuentra ligada al elemento religioso de la novela. Así, resulta fundamental la virginidad de los protagonistas para que al final se conviertan en sacerdotes del Sol y de la Luna respectivamente, ambos dioses puros por excelencia. No obstante, el énfasis en la virginidad, desde el inicio de la novela, recae sobre Cariclea. La joven consagra su donceller a Ártemis por medio de un juramento a la diosa: la joven se mantendrá pura, incólume e incorruptible, como la diosa, hasta que la divinidad lo determine.



La diosa a quién la joven está consagrada, le demanda mantener tal condición, hasta no la releve del juramento y le permita unirse en matrimonio con su amado. La joven preservará su doncellidad hasta el final de la novela, mientras que su amado, quién ha perdido su virginidad antes del matrimonio, espera que al salir de la prueba de la caverna ella haya podido conservar la virginidad para él: “When the virgin Leucipe in a sacred cave is being checked for virginhood, Clitophon, who himself lost chastity, ardently asks Pan to let his beloved “come back to us a virgin” (8.13.4.)” (Wiersma, 1990, p.121).

Las principales pruebas morales que enfrenta Cariclea son: evitar unirse a Teágenes cuando la visita en su cuarto por la noche; la prueba de la parrilla propuesta por su padre Hidaspes, donde ambos protagonistas son sometidos para probar su virginidad; y finalmente, la prueba del sacrificio, propuesta por su padre, donde la doncella demuestra su obediencia al padre y a la sociedad. Las dos últimas pruebas ocurren en Etiopía, el reino de su padre. Allí es fundamental que pruebe su pureza para poder ser aceptada por su familia y por su pueblo.

A continuación se incluye una tabla con las pruebas morales a las que se somete Cariclea, donde se incluye el juicio público y cómo a partir de la prueba y el juicio se muestra el carácter modélico de la protagonista.



Tabla 6. Las pruebas morales de castidad, fidelidad y obediencia de Cariclea

Pruebas	Juicio	Carácter
<p>Téagenes Al enamorarse de la joven Cariclea, Téagenes se muestra consternado porque ella está consagrada al culto de la diosa Ártemis. Él se queja de que la joven no desea el amor ni el matrimonio. El joven intenta seducirla una noche en el dormitorio de Cariclea.</p>	<p>Teágenes-:“se empeña en ser toda la vida virgen; se ha consagrado al servicio del templo de Ártemis y pasa la mayor parte de tiempo dedicada a la caza o el ejercicio del arco”.(Etiópicas 2.33.4) Teágenes-:“esgrime toda la capacidad de crítica que yo le he enseñado, para tratar de demostrarme que la vida que ha escogido es la mejor: reverencia a la virginidad y la ensalza hasta los mismos dioses, llamándola pura, incólume e incorruptible; en cambio, a Amor, a Afrodita y a cualquier cortejo de boda los manda al cuerno”.(Etiópicas 2.33.5)</p>	<p>Leucipa-:“me guardo de relaciones contigo, rechazando a menudo tus tentativas y velando con suma y perenne atención para el juramento se convirtiera en realidad consagrada por las leyes”.(Etiópicas 1.25.4) “es bastante austera, y es difícil de conseguir que el amor la captive, ella que desprecia de Afrodita y del matrimonio, hasta el nombre”.(Etiópicas 3.17.5) Leucipa solicita una promesa a Téagenes “no unirse conmigo con los lazos de Afrodita, antes de recobrar mi casa y mi familia: o, si esto lo impide el destino, a no hacerme su mujer, a menos que sea con mi pleno consentimiento; si no, nunca!”(Etiópicas 4.18.5)</p>
<p>Hidaspes Este personaje es quien duda de la virginidad de la joven. Por esta razón son sometidos a la prueba de la parrilla. Cariclea obedece y se somete a las pruebas de su padre en Etiopía. “Cariclea iba a estar presente en las ceremonias, pero no como espectadora, sino como víctima que había de ser para la Luna”.(Etiópicas 10.4.5) “ la ley prescribe ofrecer y sacrificar al Sol un varón, y una mujer a la Luna”.(Etiópicas, 10.7.6) “sea pura la víctima ofrecida a la diosa, igual que el ofrendado al Sol”.(Etiópicas,</p>	<p>¡La mujer es pura! ¡La mujer es inocente!(Etiópicas 8.9.15) “Era virgen y estaba consagrada al servicio de Ártemis en Delfos”.(Etiópicas 10.36.2) “fueron reconocidos como vírgenes”.(Etiópicas 10.8.2) Hidaspes reconoce a Cariclea como su hija pero aún así se niega a salvarla: “me importunas y te compadece de quien no ha de salvarse, si no es con la ayuda de los dioses; pues ellos son, creo, quienes la han protegido desde que nació por su naturaleza excepcional”.(Etiópicas 10.8.5)</p>	<p>Cariclea permanece sobre parrilla sin que sus pies se quemem.cf.(Etiópicas 10.8.9) “—El prodigio de mi salvación—decía—parece desde luego deberse al favor sobrenatural y divino; pero todas estas imponentes pruebas que nos agobian sin darnos el más mínimo respiro, las injurias de todo tipo que padecemos y los sobresalientes tormentos sólo son propios de quienes sufren la cólera divina y son víctimas del odio de los poderosos. A menos que sea un milagro de una divinidad que se complace en arrojarnos a los peligros más extremos, para luego</p>



<p>10.7.7)</p> <p>Prueba del sacrificio Cuando Hidaspes decide sacrificar a Cariclea aún siendo su hija: “ Pues si a los dioses plugo entregármela y quitármela al mismo tiempo... gracias a un milagro nos volvieron a traer y dejaron en nuestras manos como cautiva, esos mismos dioses la acogerán propicios si se la inmola”.(Etiópicas, 10.15.6)</p>	<p>“Asistentes, los dioses como veís y oís, me han declarado padre contra toda previsión; y gracias a multitud de demostraciones se me ha probado que esta muchacha es hija mía”.(Etiópicas 10.10.4)</p> <p>Aún así propone sacrificarla pero la multitud le pide evitarlo: “¡—Salva a la muchacha! ¡Salva la sangre real! ¡Salva a quien los dioses han salvado! ...” “Seguro los dioses perdonarán esta transgresión legal, sólo aparente; pero será nuestro delito si nos oponemos a su voluntad”.(Etiópicas 10.17.2)</p>	<p>salvarnos cuando estamos totalmente desamparados”. (Etiópicas 8.10.2)</p> <p>“Encomendémonos a los dioses: si nos salvamos, nuestra alegría será mayor; si hemos de sufrir más, lo soportaremos con renovada santidad”.(Etiópicas 8.11.11)</p> <p>“Oh Sol, señor nuestro señor, y tú, Luna, nuestra señora, ya que ha sido vuestra voluntad que Teágenes y Cariclea fueran declarados marido y mujer, también les asiste el derecho a ser siervos vuestros...”.(Etiópicas 8.11.14)</p>
---	--	---

Fuente: Elaboración propia a partir de los textos de las novelas analizadas.

En ambas novelas, las jóvenes protagonistas son sometidas a pruebas morales por sus parientes, sus amados y la sociedad. El elemento en común que tienen Leucipa y Cariclea es la necesidad de mantenerse vírgenes, pero más allá de lo privado deben probarlo públicamente. Al lo largo de sus aventuras se espera que ellas preserven su donceller, lo que durante los juicios morales les permite probar ante la sociedad que son merecedoras de elogio y que no han mancillado el honor de sus familias. Las pruebas morales y el juicio al que son sometidas ambas jóvenes demuestra a sus respectivas sociedades el carácter virtuoso de ambas mujeres, lo que posibilita el reconocimiento público de su virtud y el matrimonio con el ser amado.



Conclusiones

El poder de las divinidades en la novela helenística se inserta en las creencias de la realidad sociocultural de la Época. La religión se encuentra presente en la novela, aun cuando se manifiesta de formas muy diversas. La presencia de divinidades como Afrodita, Eros, Ártemis y Apolo comparten el espacio de la novela helenística con la omnipresencia de otras deidades, como la Fortuna y el Destino, que conjuntamente desencadenan las diferentes aventuras de la protagonista. Las divinidades manifiestan su presencia en la novela a través de invocaciones, rituales, sueños, oráculos y prácticas religiosas a lo largo de las aventuras de la protagonista.

Las protagonistas de las novelas griegas se convierten en mujeres desplazadas de su entorno en la medida en que son obligadas a abandonar el lugar donde residen habitualmente y permanecen alejadas del entorno familiar durante un periodo de tiempo. Al inicio, aunque las jóvenes se lamentan de su suerte, no desfallecen. Ellas enfrentan el destino confiando en la protección divina. Leucipa y Cariclea invocan con frecuencia a la divinidad, como única protección ante la indefensión en que ambas se encuentran fuera de la Hélade.

La objetivación del cuerpo femenino se manifiesta en estas novelas en relación con la virginidad de las protagonistas. Leucipa y Cariclea deben mantener una conducta virtuosa en entornos hostiles. En diversas ocasiones se encuentran sin protección de los varones, pero su inteligencia y la intervención divina les permite conservarse vírgenes. El poder femenino es identificado con la diosa Afrodita por la seducción y la belleza que caracteriza a las doncellas de las novelas. No obstante, este poder deseable llega a ser peligroso cuando atenta contra la castidad antes del matrimonio.

Las pruebas de castidad aparecen en los desenlaces de dos novelas de las cinco grandes novelas del mundo helenístico, que son "*Leucipa y Clitofonte*" de Aquiles Tacio y las "*Etiópicas*" de Heliodoro. Las pruebas morales a las cuales son sometidas Leucipa y Cariclea, protagonistas de las respectivas novelas, se



convierten en el medio para demostrar a la familia, al futuro esposo y a la sociedad en general, la idoneidad que ambas poseen como doncellas y futuras esposas. La pureza de ambas jóvenes es ensalzada como prueba del carácter moral que poseen reafirmado por la integridad física de la doncellez. El matrimonio, como fin idealizado en la novela, va más allá de la simple atracción sexual. La unión de Leucipa con Clitofonte y la de Cariclea con Teágenes supone un espacio de fidelidad, de amor conyugal y de fecundidad como bases fundamentales de la familia patriarcal.

Las divinidades de la novela helenística no solo favorecen a las protagonistas con belleza, sino con prudencia y virtud. Así, ambas mujeres son representadas como modelos de heroicidad femenina ligadas a la fidelidad y la castidad. El final feliz para Leucipa y Cariclea lo constituye la unión matrimonial con un varón. Las mujeres griegas casadas debían no solo someterse a la autoridad del marido, sino guardar la fidelidad siempre dedicadas a las tareas domésticas, al hogar y a los hijos. Las protagonistas de las novelas analizadas muestran cómo incluso fuera del entorno de la Hélade estas ideas prevalecen. Así, ambas logran mantener un comportamiento moral virtuoso en medio de vicisitudes en un entorno desconocido y peligroso. Esta valoración femenina es reforzada a lo largo de toda la novela con las pruebas morales a las cuáles deben someterse las jóvenes.

Leucipa y Cariclea, como personajes representativos de la heroicidad femenina, demuestran cómo incluso ante condiciones adversas y amenazantes, en ambientes hostiles, ellas poseen siempre el valor, la entereza y las habilidades necesarias para triunfar. Las protagonistas de estas novelas son capaces de preservarse puras, aún en la adversidad más extrema. Todo esto por supuesto con ayuda de las divinidades tutelares, quienes velan por el mantenimiento de los valores morales como la fidelidad, la obediencia y la castidad. Estas cualidades forman los pilares fundamentales del matrimonio, en la sociedad helenística del mundo antiguo.



Notas

1. Esta divinidad aparece en la novela de Jenofonte de Éfeso y en la novela de Apuleyo.
2. Durante el reinado de Filipo II de Macedonia y después de la muerte de Alejandro surgieron figuras femeninas que como reinas incursionaron en el ámbito político y dejaron su huella en el ámbito helenístico: Olimpia (madre de Alejandro y esposa de Filipo II), Eurídice (esposa de Arrideo, hermano de Alejandro), Arsínoe II (esposa de Ptolomeo II), Cleopatra VII (última gobernante ptolemaica de ascendencia macedónica). También figuras importantes como Hipatia de Alejandría, File de Priene.
3. And in the matters concerning the gods, for I consider these matters to be the most important, we women have the greatest share. For in the temple of Phoebus [Apolo], and around Dodona's holy foundations by the sacred oak it is the female sex which conveys the thoughts of Zeus to any Greek who seeks them. Also, as to those rituals which are performed for the Fates [Moirai] and the Nameless Goddesses [Eumenides], it is not holy for men to participate in them: all of them flourish in the hands of women. This is how the case for women stands in their dealings with the gods. (Eur. Melanippe Desmotis Lefkowitz 1996, 78-9).
4. El caso de Dafnis y Cloe de Longo constituye una excepción a las novelas de viajes y aventuras fuera de la Hélade.



Bibliografía

- Aquiles de Tacio (2008) *Leucipa y Clitofonte*. Gredos: Madrid .
- Alsina, J. (1986) *La religión griega*. [Emerita: Revista de lingüística y filología clásica](http://emerita.revista.de.lingüística.y.filología.clásica), vol. 50, No. 1 Recuperado 1-1-2019 en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=481>
- Bermejo, González y Reboreda (1996). *Los orígenes de la mitología griega*. Akal Universitaria:Madrid.
- Bueller, L. (2001) *The tested woman plot Women's choices, men judgment's and the shaping of stories*. Ohio State University Press: Columbus.
- Calvo, J. (1992) *La Diosa Hecate: un paradigma de sincretismo religioso del helenismo tardío*. Universidad de Granada, Revista Florentia Iliberritana vol. 3.
- Cantarella, E. (1993) *Pandora's daughters: The role and status o women in greek and roman antiquity*. John Hopkins. University Press: Baltimore.
- Caritón de Afrodiasias (1987) *La novela griega Antigua*. Akal Clásica: Barcelona.
- Dillon, M. (2004) *Girls and Women in Classical Greek Religion*. Routledge, New York .
- Fantham, E. (1987) *Women in the Classical World: Image and Text*. Oxford University Press: New York.
- Ferguson, J. (1973) *The Heritage of Hellenism: The Greek World from 323 BC to 31 BC*. Science History Publications: New York.
- García-Gual, C.(1991) *Figuras helénicas y géneros literarios*. Mondadori Madrid.
- Gutzwiller, K. (1992) *Callimachus Lock of Berenice: fantasy, romance, and propaganda*. American Journal of Philology 113.3 pp. 359-385.
- Heliodoro (1979) *Etiópicas*. Gredos:Madrid.
- Herrero, M. (1987) *Introducción*. En Caritón de Afrodiasias. *La novela griega Antigua*. Akal Clásica: Barcelona.
- Lefkowitz , M.(1993) *Influential women*. En Cameron, A. *Images of Women in Antiquity*. London.



- Mikalson, J. (2006) *Greek Religion: Continuity and Change in the Hellenistic Period*. En G. Bugh (Ed.), *The Cambridge Companion to the Hellenistic World* (Cambridge Companions to the Ancient World, pp. 208-222). Cambridge: Cambridge University Press.
- Mirón, M. (2012) *Afrodita y las reinas: Una mirada al poder femenino en la Grecia Helenística*. Universidad de Granada. Recuperado 1-1-2019 en https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/30028/1/Feminismos_20_09.pdf
- Pérez, L. (2012) *Las transgresiones sexuales de Clitofonte: Seducción y adulterio*. 6° Coloquio Internacional. Agón: Competencia y Cooperación. De la antigua Grecia a la Actualidad 19 al 22 de junio de 2012 Memoria Académica UNLP FaHCE La Plata.
- Polibio (1991). *Historias*. Vol I. Gredos: Madrid.
- Pomeroy, S. (1984) *Women in Hellenistic Egypt. From Alexander to Cleopatra*. Nueva York, Shocken Books,
- Pollitt, J. (1986) *Art in the Hellenistic Age*. Cambridge University Press: Cambridge.
- Rojas, L. (2009) *La novela griega: en busca de lo maravilloso y extraordinario*. Nova Tellvs, 27.1. UNAM: México
- Rojas, L. y Álvarez, G. (2013) *Aspectos de la religión en la novela erótica griega*. Recuperado 1-1-2019 en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85929886007>
- Swain, S. (1999) *The Greek Novel*. Oxford University Press: New York.
- Van Steen, G. (1998) *Destined to be? Tyché in Chariton's Chaereas and Calirroe in the Byzantine romance of Kallimachos and Chrysorroï*.
- Wiersma, S. (1990) *The Ancient Greek Novel and Its Heroines: A Female Paradox*.
- Whitmarsh, T. (2008) *The Cambridge Companion to The Greek and Roman Novel*. United Kingdom University Press Cambridge.

